

Pero Dios sufre por el dolor humano y no consentirá esta situación para siempre. En su gran amor, ha prometido a los que le obedecen **"cielos nuevos y tierra nueva en los cuales mora la justicia"** (2 Pedro 3:13). Allí, *"enjuagará Dios toda lágrima...; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasarán"* (Apocalipsis 21:4). Si Dios no ha actuado ya es porque espera que todos cambien de proceder, dejando el pecado, para que nadie se pierda. *"El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento"* (2 Pedro 3:9). Habrá un mundo nuevo, pero, ¿serás digno de él?

Unas palabras para los indiferentes

Es posible que ni seas un burlón ni un ateo. Crees que existe "una mano poderosa", pero no te interesa hablar de ello. Otras cosas, que tú consideras más importantes, ocupan tu atención. Pero, ¿hay algo más importante que tu felicidad y salvación eterna? Escucha, por favor:

¿Estás **tan ocupado** en tu trabajo, en tus diversiones, etcétera, que no te queda tiempo para meditar en tu relación con Dios? Cristo dijo para quién solo piensa en comer, beber y prosperar: **"Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has acumulado, ¿de quién será...?"** (Lucas 12:15-20).

¿Tienes **miedo de buscar la Verdad** por lo que digan los demás? Pues no olvides que **"los cobardes"** no entrarán a la presencia de Dios (Apocalipsis 21:8). Piensa un poco: **"¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma?"** (Mateo 16:26).

¿Te consideras una **persona buena**, que nunca hizo mal a nadie y que no tienes de qué arrepentirte? Dios dice que, entonces, vives completamente engañado porque **"no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo"** (Apocalipsis 3:17).

Jesucristo dijo que **solo hay uno bueno: Dios** (Mateo 19:17).

¿Practicas alguna religión y piensas que ese es el camino que te llevará a Dios? El apóstol Pablo, predicando en Atenas, dijo: *"En todo observo que sois muy religiosos"*; pero les demostró que su religión era producto de la **"imaginación de hombres"** (Hechos 17). **Podemos ser muy sinceros en lo que creemos, pero estar equivocados.** *"Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte"* (Proverbios 14:12). Pablo lo sabía por propia experiencia. Él persiguió con celo a la Iglesia de Cristo porque la consideraba una secta, una herejía, hasta que, tocado por el amor de Cristo, se hizo la luz en su corazón y fue transformado en ferviente cristiano. Y eso, en sus propias palabras, *"...habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad"* (1 Timoteo 1:18).

Acepta, tú también, el amor y el perdón que Cristo te ofrece. Lee la Biblia; especialmente el Nuevo Testamento, donde encontrarás lo que debes hacer para salvarte (Hechos 2:37-47). Cuando **hayas obedecido los mandamientos de creer, arrepentirte y sumergirte en las aguas "para el perdón" de tus pecados**, Cristo te añadirá a Su iglesia (no a una secta sino a la iglesia que Él fundó) y serás la persona más feliz de la tierra. Y estarás preparado para encontrarte con Dios en el cielo.

Miles de temas en www.editoriallapaz.org



¿Estás preparado para encontrarte con Dios?

Por **Jesús Nava**

¿Has pensado alguna vez en lo **frágil** que eres? ¿En lo insegura que es tu vida? Haces planes para mañana. Pero, ¿vivirás mañana? Observa a tu alrededor. ¡Cuántas vidas cortadas en plena juventud! ¡Cuántos proyectos sin realizar, cuántas ilusiones rotas por el golpe de la muerte! Y, ¿tú vives como si nunca te fuese a pasar a ti, cerrando los ojos a la realidad?

La Biblia quiere abrirte los ojos con estas palabras: **"Está establecido a los hombres que mueran..."**. Y, ¿después? ¿Hay algo tras la muerte? La Biblia acaba con la especulación, con las dudas sobre el más allá, con esta afirmación rotunda: **"...Y DESPUÉS DE ESTO EL JUICIO"** (Hebreos 9:27). Sí, ¡hay un juicio tras la muerte! **"Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo"** (2 Corintios 5:10). No importa que no creas que Cristo es el Salvador del mundo. Tanto si niegas que resucitó de entre los muertos como si le desprecias, **algún día le verás cara a cara**. Ahora eres tú quien le juzgas; aquel día será Él quien te juzgue a ti. Y entonces, dice la Biblia, tendrás que doblar tu rodilla delante de Él y confesar con tus propios labios que Él es el Señor (Filipenses 2:10-11).

Sin embargo, antes que Juez, quiere ser tu Salvador. Pues Él **"no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate"**

por **muchos**" (Mateo 20:28). Tus pecados te hacen culpable ante Dios. Pero Cristo, en su inmenso amor por ti, pagó tu rescate en la cruz y consiguió el perdón de todos tus pecados. Desde el instante mismo en que pongas toda tu confianza en su Palabra, y le obedezcas, Él te dará una vida nueva, eterna y llena de esperanza.

Unas palabras para los que se BURLAN

Un muchacho escribió a un predicador burlándose de las cosas de Dios y citándole una sátira de **Heinrich Heine**. El joven conocía ese poema de la primera parte de la vida del poeta. Pero ignoraba que antes de morir, en señal de arrepentimiento, escribió otro que terminaba diciendo: "**Señor, Señor, me arrodillo. ¡Perdón, perdón por mis canciones!**" También el genial **Papini**, arrepentido de su incredulidad, escribió una historia de Cristo **donde expresaba adoración** al que antes había perseguido. Sin embargo, otros persistieron en su necedad hasta la muerte. Y ¿qué obtuvieron? Lo mismo que sembraron: **burlas y condenación**.

Voltaire, ateo francés universalmente conocido por sus burlas del cristianismo, dijo en 1778 que él derribaría con una mano la fe cristiana y que pronto nadie leería la Biblia. Con ese fin publicó con su imprenta escritos blasfemos. Cuando murió en terrible agonía gritó: "**¡Ahora se me echará en el infierno!**", en efecto, expresando una fe en Dios y la doctrina del castigo para los pecadores. Luego, en su imprenta se imprimieron **¡Biblias!** También sus contemporáneos **Gibbon** y **Hume** lucharon por exterminar el cristianismo. Gibbon ganó con sus libros mucho dinero y con él compró una hacienda. Al morir en 1794, se vendió y el dinero obtenido se dedicó a... **¡la difusión del evangelio!** Cuando Hume murió en Edimburgo (1776) se fundó una sociedad para propagar la Biblia y la primera conferencia con ese



propósito se dio... **¡en la habitación donde Hume murió!**

Ya lo dice la Biblia: "**Ciertamente Él escarnece a los escarnecedores**" (Proverbios 3:34), y: "**Él que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos**" (Salmo 2:4). Ninguno de los incrédulos más tercos consiguió burlarse de Dios. "**No os engaños; Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará**" (Gálatas 6:7). Si tú andas por el mismo camino, no agotes la paciencia de Dios. Su amor te invita al arrepentimiento. "**Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras**" (Romanos 2:5-6).

Unas palabras para los ATEOS

Si **te consideras ateo**, también tengo algo que decirte. ¿A qué clase de ateos perteneces? No te ofendas, por favor. Pero, ¿eres de los que, por simple orgullo y vanidad, se sienten más "hombres" negando a Dios? O, ¿eres de los que, como los papagayos, sin ideas propias, repiten lo que está más de moda? ¿Serás, tal vez, de los que llevan una vida corrompida y desean que no exista un Dios santo y justo para seguir disculpando sus pecados? Espero, sinceramente, que no seas así pues dice la Biblia que los que así actúan "**no tienen excusa**" delante de Dios (Romanos 1:18-32).

Pudiera ser que tú llames **ateísmo** a lo que no es sino **confusión** o **falta de luz**. Tal vez haces preguntas y no hallas respuestas que te llenen. **¿Has buscado dónde debes?** La Biblia es el libro de Dios que contiene las respuestas a las preguntas del ser humano. Desde sus páginas te dice Dios: "**Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces**" (Jeremías 33:3). Veamos, por

ejemplo, la respuesta de las Escrituras a dos preguntas muy frecuentes.

**"Si Dios existe, ¿dónde está?
Yo no le veo."**

Estarás de acuerdo conmigo en que, si busco elefantes en las nubes y, no viéndolos, anuncio públicamente que no existen haré el ridículo más espantoso. Pues eso es lo que hacen muchos con Dios. Le buscan donde no puede ser hallado. Como el astronauta ruso que subió al espacio en su nave cósmica y, al bajar, dijo: "**Yo no he visto a Dios allá arriba...**". Por supuesto. Dice la Biblia que **Dios "habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver"** (1 Timoteo 6:16). Si esperas ver a Dios con tus ojos físicos o donde a ti te parezca bien, pierdes el tiempo. Dios solo se da a conocer **por las Escrituras, en Cristo**. Está escrito: "**A Dios nadie le vio jamás**", pero añade a continuación que "**el unigénito Hijo que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer**" (Juan 1:18). Por eso, Jesucristo, el Hijo de Dios que nació y vivió como hombre, señaló: "**Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto, ni tenéis su palabra morando en vosotros, porque a quien él envió vosotros no creéis. Escudriñad las Escrituras...**" (Juan 5:37-39). No hay otro camino para conocer a Dios.

"Si Dios existe, ¿por qué tantos sufrimientos e injusticias?"

Quienes con estas palabras se quejan contra Dios ignoran que cuando Él hizo el mundo y, al ser humano, **todo "era bueno en gran manera"** (Génesis 1:31). Pero, el hombre, hecho por Dios "**a su imagen y semejanza**", es decir, libre, usó su libertad para despreciar a Dios y su Palabra. Así introdujo en el mundo el pecado y sus consecuencias: la **angustia** (Génesis 3:10), las **enemistades** (Génesis 3:12,15), el **dolor** (Génesis 3:16), la **maldición** de la tierra (Génesis 3:17) y la **muerte** (Génesis 3:19). ¿Culpable? El ser humano, no Dios.